

ESPAGNOL

LVI

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****Por puro vicio**

El Mundo (España), 17 de mayo de 2017

El Partido Popular goza de su propio ataque masivo, de su virus espectacular por dentro de los muros de la patria suya (Génova): la corrupción. La virulencia de esa infección está desecando su escasísima credibilidad. Los latrocinios son evidentes. El PP es una organización muy averiada, capaz de tener a una pata negra en la picota y horas después (aunque tiznada) sacarla en procesión. Otra cosa es lo de uno de sus viceconsejeros, que continúa el linaje de la parranda. Fiesta. Fiesta. El PP se descompone en un pantano de sospechas, ajustes de cuentas, traiciones y dinero volado. Crees que aunque los votases no te afecta. Pero esos votos son lesivos. Empezó como un partido de Gobierno y desde hace unos años está mutando a colectivo de casino turbio. Gente dispuesta a caer birlando. Barracudas en una melé de mandíbulas feroces, devorándose entre ellos mientras infartan los juzgados.

La taxonomía de irregularidades es fastuosa. Hacen falta muchos años de oficio de tinieblas para sumar tantos expedientes en una misma tribu. Y no es una metáfora. El cadáver que están generando incuba los gusanos más feroces. Pero fuera hay también especies dispuestas a beneficiarse de la podredumbre. Cada caso de sospecha que sale de las bodegas del PP concede a Pedro Sánchez la posibilidad de ejercitar otra pirueta más en favor de la pureza de raza. Otra oportunidad de presentarse como la Inmaculada Concepción que hizo del "no" el principio de su calvario. Ya ves, a un hombre de los que no tienen nada que decir, a punto de ser tragado por la vida, le están poniendo a huevo las palabras. Lo que antes intuíamos subliminalmente (el mamoneo patrimonial del PP) cada vez lo sospechamos más gloriosamente. Y Pedro Sánchez, capaz de soltar frases a lo loco, sólo tiene que sentarse a contemplar cómo se consumen las partes blandas del enemigo, que a la vez tiene por favorita a su adversaria.

La política también es así. Suele alcanzar el clímax en la antesala del forense. Al borde de las zanjias. En el cuchitril del espía. Verás en sus filas tipos con la nariz tapada con un pañuelo esperando el botín. Son los mismos compañeros y compañeras que hace una hora ofrecían lealtad, por estas que sí. El PP es un proyecto desgarrado cuyo hedor se recalienta en tertulias y en telediarios. Exactamente una vergüenza, aunque este nuevo macarraque sólo quede en sospecha. Cristina Cifuentes ya está señalada. Alguno de los suyos le ha puesto el cubo sobre la puerta. Ella, que hasta ayer parecía una heroína capaz de abrirse paso entre los cadáveres hinchados de su propia morgue.

El PP está de dulce. Con Podemos preparando la moción y el PSOE metiendo la cabeza en un tonel. Por responsabilidad de Estado, o algo así, disculpó Susana Díaz la abstención con la que los suyos favorecieron a Rajoy. ¿De quién fue la idea de ganar dinero con la política haciéndoselo perder a tanta gente? Cuando todo esto era campo, dedicarse a lo público aún se podía entender como una manera de favorecer los servicios esenciales (incluso los más simples) con honradez. Un país se puede permitir que sus políticos sean frívolos, pero no unos tironeros. Tampoco unos sospechosos. Ni que aparezcan cada día en las noticias del brazo invisible de la Guardia Civil. Pero ellos no por hambre sino por mamoneo, por codicia, por cleptomanía, por rencores cruzados. Por puro vicio.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****Santos, un líder admirado en el extranjero al que en casa le dan la espalda**

El País (España), 7 de octubre de 2016

Juan Manuel Santos (Bogotá, 1951) apenas llevaba tres días como presidente cuando recibió en la Quinta de San Pedro Alejandrino, en el Caribe colombiano, al entonces mandatario venezolano, Hugo Chávez. Había entablado los primeros contactos secretos con las FARC para iniciar un proceso de paz. Sabía de la necesidad de involucrar a Venezuela. Muchos de los máximos líderes guerrilleros gozaban del amparo del chavismo. El precio a pagar fue muy alto. Le granjeó la enemistad de la persona que le había nombrado sucesor. Álvaro Uribe nunca le ha perdonado la traición de acercarse a su mayor enemigo en América Latina. Aquella supuso un impulso determinante para la consolidación del arranque de las negociaciones con las FARC. Constató que Santos estaba dispuesto a todo por lograr la paz en Colombia.

Como ministro de Defensa de Uribe fue el encargado de aplicar con mano dura la política de Seguridad Democrática, que logró poner contra las cuerdas a las FARC. Aunque no se puede considerar que la guerrilla haya sido derrotada militarmente, en la práctica, los golpes asestados forzaron que llegaran a las negociaciones de La Habana en una situación de inferioridad. Durante el Gobierno de Uribe, las FARC sufrieron los ataques más duros de su historia. Con Santos como jefe de las Fuerzas Armadas también se produjeron los casos de los falsos positivos, la participación de miembros del Ejército en el asesinato de civiles haciéndoles pasar por guerrilleros.

Santos vive inmerso en una de esas paradojas que copan el día a día colombiano. El presidente se ha jugado todo su capital político para lograr el mayor anhelo del país en 52 años: poner fin a una guerra con más de ocho millones de víctimas, entre los siete millones de desplazados, los más de 260.000 muertos y decenas de miles de desaparecidos. El mundo le ha reconocido ese esfuerzo. No ya con el Nobel, sino con la implicación de las Naciones Unidas y el respaldo de Estados Unidos o la Unión Europea. En Colombia, sin embargo, su popularidad apenas es del 21%. "Nunca he gobernado para las encuestas, porque si se vive pendiente de ellas no se toman decisiones", defendía en una reciente entrevista con este diario.

Perseverar es una de las palabras a las que más recurre Santos a la hora de hablar de la paz. Siempre ha estado convencido de ello. Durante los últimos años, su Gabinete y su círculo más cercano le recomendó no exponerse tanto. Desde La Habana no llegaba ninguna novedad, pero en Colombia el presidente aparecía por todos lados hablando de una paz intangible. Él, que se caracteriza por escuchar mucho, "a veces demasiado", según palabras de una colaboradora, terminaba por hacer caso omiso. Defendía que los colombianos le habían reelegido para eso – venció al candidato de Uribe en 2014. Esa frialdad que en ocasiones podía interpretarse como algo negativo, se volvió en su favor.

Formado en el extranjero –estudió Economía y Administración de Empresas en la Universidad de Kansas– creció en la clase alta bogotana, una de las más elitistas de América Latina, en cuyo entorno se han formado también sus tres hijos. "No entiendo cómo mis compañeros de élite se dejan desinformar sobre los beneficios de la paz", comentaba a este diario.

La comunidad internacional le ha vuelto a dar un impulso. El hombre que condujo la guerra es condecorado por su lucha por la paz. Es el segundo colombiano en lograrlo.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****La frustración del posconflicto**

El País (España), 21 de febrero de 2017

El 24 de noviembre de 2016 se llegó a un acuerdo entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC para poner fin al conflicto armado de más de 50 años. El 27 y 28 de noviembre el acuerdo fue refrendado por el Congreso de la República, y el día D o el arranque del cronograma fue el 1 de diciembre de 2016. El acuerdo de paz tiene cuatro grandes pilares: la amnistía, los mecanismos de seguridad, la implementación de los acuerdos y el proceso de reincorporación. En cuanto a la Ley de Amnistía solo hasta el 17 de febrero el Gobierno expidió el decreto que fija las reglas de juego para la aplicación de la misma. La ley fue aprobada varias semanas antes y el atraso en la entrada en vigencia ha causado una inconformidad en la tropa de las FARC. Varias de las deserciones de mandos medios de la guerrilla fueron producto del limbo jurídico antes de la aprobación de la ley y sobre todo producto de que a la fecha ni un solo miembro de las FARC ha salido de la cárcel, como tampoco ningún militar. Un sector importante de las FARC percibe la falta de claridad en las reglas de juego como un incumplimiento.

En el asunto de los mecanismos de seguridad en el postconflicto la situación es dramática. En el año 2016 fueron asesinados 93 líderes sociales, uno cada cuatro días. En lo que va del año han sido asesinados 15 líderes sociales, es decir, uno cada tres días. En Colombia se está exterminando silenciosamente las organizaciones sociales de base. Mientras escribía esta columna llegaba la noticia del asesinato de Faiver Cerón Gómez presidente de una Junta de Acción Comunal en el municipio de Mercaderes Cauca. Como el resto de casos quedara, seguramente, en la impunidad. Igualmente, dentro de los mecanismos de seguridad, se tenía previsto que 60 guerrilleros de las FARC podrían moverse libremente en el país con el objetivo de hacer pedagogía para la paz. Esta es la hora que los dispositivos de seguridad no están listos.

El tercer pilar de los acuerdos de paz es la "implementación". Significa poner en marcha todo lo acordado en La Habana. Para ello el Congreso de la República está facultado con un mecanismo abreviado que puede aprobar las leyes necesarias que pongan en marcha los acuerdos de paz. El Gobierno había anunciado una "avalancha" de proyectos de ley y solo han llegado cinco de una treintena que se habían previsto. Hasta el momento la agenda de la dejación de armas es la que ha avanzado parcialmente; pero toda la agenda del postconflicto que se refiere a la democratización del país no ha avanzado. En el punto de participación política sucede algo parecido.

Mientras que en los dos primeros pilares hay voluntad por parte del Gobierno de avanzar y todo se trata de trabas burocráticas e ineficiencia en funcionarios públicos de segundo nivel. En el tercer pilar lo que queda claro es que el "establecimiento" o élite colombiana quiere que el proceso de paz salga gratis, es decir, solo mover la agenda de la dejación de armas, pero la agenda de las reformas, que son el 90% de los acuerdos de paz y que van a beneficiar a la sociedad no las quieren ni tocar. El proceso de reincorporación ha sido un fiasco. Se tenían que adaptar 26 zonas rurales para que las FARC se concentraran allí. Después de tres meses de la firma de los acuerdos, 10 de estas zonas tiene problemas graves en su infraestructura. ¿Dónde van a vivir los guerrilleros? ¿Se compraron las fincas para los proyectos productivos? ¿Dónde están los recursos económicos?

Hasta el momento lo que queda claro es que la guerrilla de las FARC ha cumplido con la mayoría de los temas y por el lado del Gobierno solo se ven incumplimientos. A este ritmo, el postconflicto, puede significar una gran frustración política y social.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****Las dos Venezuelas**

The New York Times en español, (Ciudad de México), 17 de marzo de 2016

También las relaciones internacionales dependen de la fe. Una experiencia tan frágil y misteriosa sostiene en buena medida la geopolítica del planeta. Todo parte del mismo principio: confiar en el otro. Aunque sea mínimamente. Creer o suponer que el otro está diciendo la verdad. Cuando los funcionarios del gobierno de Venezuela declaran en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, la mayoría de los venezolanos necesitamos una traducción simultánea. No entendemos nada de lo que dicen. Ellos hablan de otro país, de un país que no conocemos, que no existe. Los vemos y escuchamos y solo quisiéramos tener la oportunidad de ponerle subtítulos a sus palabras para que el mundo lea la realidad que no pronuncia nuestro gobierno.

Tarek William Saab, quien ocupa el más alto cargo en la Defensoría del Pueblo, estuvo en la ONU y expresó su voluntad de “ser un actor fundamental para la protección y defensa de los derechos humanos”. Sin embargo, no dijo nada sobre la OLHP: un plan represivo, paradójicamente llamado Operaciones de Liberación Humanista del Pueblo, que permite a los militares y a la policía actuar arbitrariamente, con violencia e impunidad, en los sectores populares. Todas las organizaciones de derechos humanos del país han cuestionado las detenciones arbitrarias, las desapariciones y los homicidios ejecutados por estos comandos armados. Se ha denunciado que se comportan como grupos de exterminio, los oficiales llevan máscaras de calaveras sobre sus rostros y actúan como si tuvieran licencia para matar.

Iris Varela es la ministra para el Servicio Penitenciario. También ella viajó a Ginebra y estuvo en la reunión de la ONU. Ahí habló de cómo el gobierno ha logrado “pacificar” y “dignificar” los centros penitenciarios del país.

Iris Varela no dijo en Ginebra que, en algunas cárceles del país, controladas por capos que han hecho de la ilegalidad una industria, se puede encontrar una discoteca, una piscina, una agencia bancaria, un zoológico, una pizzería, una pista de motocross... y también, por supuesto, una fosa llena de cadáveres. Ese país tampoco existe para el gobierno.

El embajador venezolano ante la ONU en Ginebra se llama Jorge Valero. Él asegura que todos los cuestionamientos sobre el estado de las libertades en Venezuela forman parte de una “campaña mediática”.

Declara que en el país no hay presos políticos sino terroristas encarcelados. Sin embargo, las estadísticas del Foro Penal Venezolano son muy distintas: solo en el año 2016 hubo 2732 arrestos políticos. Aparte de los dirigentes políticos más conocidos, como Leopoldo López, Daniel Ceballos o Yon Goicoechea, existen más de cien detenidos por razones políticas, la mayoría enjuiciados por tribunales militares, de manera anticonstitucional. Algunos tienen incluso órdenes de libertad, expedidas por jueces civiles, que no han sido acatadas por las autoridades. Tampoco menciona al diputado Gilber Caro, que fue encarcelado, una violación a su inmunidad parlamentaria, sin la presentación de una acusación formal. En Ginebra, sin pestañear, afirma que “no es cierto que en Venezuela se restrinjan las libertades, sino más bien se respetan escrupulosamente”. ¿Qué se puede hacer con quien miente sin pudor, con tanta facilidad?

El discurso oficial del gobierno venezolano afirma que no hay crisis sino conspiración, que no hay escasez, que no hay hambre. Asegura que la justicia es transparente, que hay equilibrio de poderes, que las instituciones tienen independencia. La realidad confirma lo contrario. Las cifras no oficiales señalan que no somos un país sino un derrumbe.

Los organismos internacionales tendrán que decidir con cuál de estos dos países se comprometen. Pueden ser, con su silencio, cómplices de la élite que controla el poder. O pueden ser activamente solidarios con quienes, padecen las consecuencias del poder.

ORAL CONCOURS 2017

ESPAGNOL LV I

El verdadero significado de oposición

El País (España), 4 de diciembre de 2016

Van pasando las semanas y las cosas de la política española siguen estando bastante confusas, fundamentalmente porque el Partido Socialista sigue estando aturdido y porque quienes temían que la oposición desapareciera prácticamente del Parlamento están teniendo razón. La oposición, según los usos democráticos, se ejerce contra el Gobierno, buscando reemplazarle en el poder. El PSOE se siente ahora obligado a garantizar la gobernabilidad y aunque en ese camino consigue negociar acuerdos importantes, como la subida del salario mínimo, la realidad es que no existe ningún plan para desalojar a Rajoy del Gobierno, pese a que, a día de hoy, cuenta con 134 escaños, una posición de franca minoría. Podría pensarse que la oposición ha quedado entonces depositada en manos del segundo grupo, Unidos Podemos, pero la práctica parlamentaria y la estrategia diseñada por Pablo Iglesias no cumplen, a todas luces, ese objetivo.

Como era previsible, es casi imposible que el PSOE desarrolle una labor de oposición política creíble sin tener un, o una, dirigente al frente del partido, capaz de encarnar ante la ciudadanía una alternativa posible. Pero no parece que los actuales dirigentes socialistas quieran dotarse de un nuevo secretario o secretaria general con rapidez. Más bien, desarrollan tácticas en sentido contrario porque, aunque el tiempo ayuda a aplacar el enfado de los militantes, molestos con la manera en la que se expulsó a Pedro Sánchez, las encuestas indican que la irritación es aún grande y que, todo lo más, se transforma en melancolía. Es decir, que entre quienes promovieron el cambio traumático del secretario general, no existe la menor certidumbre sobre lo que puede pasar en unas internas con un militante, un voto.

Obviamente, la gestora no puede ofrecer liderazgo, porque su labor está limitada estatutariamente a la convocatoria de un congreso y porque, para colmo, su presidente, Javier Fernández, lo es a la vez del Principado de Asturias, lo que le exige una dedicación constante. El resultado es que la única voz que se escucha, poco, es la de Mario Jiménez, parlamentario andaluz en cuyas manos está depositado el día a día del PSOE.

Algunos sectores socialistas elucubran sobre la posibilidad de que exista un tercer candidato de compromiso, entre los seguidores de Pedro Sánchez y quienes le expulsaron, pero eso solo sería posible si los pesos pesados, como Susana Díaz, estuvieran de acuerdo. Una operación parecida fue precisamente la que dio origen a la elección del propio Sánchez, con los resultados ya conocidos. Un secretario, o secretaria general, elegido por voto directo, difícilmente deja después de apuntalar su propio poder interno. Muchos piensan que en condiciones similares a las del nombramiento de Sánchez, sería mucho mejor que la propia Susana Díaz asumiera el desafío. Ese es al menos el consejo de expresidente José Luis Rodríguez Zapatero, uno de los grandes apoyos de la presidenta andaluza.

Mientras tanto, los seguidores de Pedro Sánchez, que quieren imprimir más rapidez al proceso, se preguntan por qué el exsecretario general no está más presente en el debate político. Comprenden que, si el congreso se retrasa, tendrá que acoplarse a ese ritmo, pero se inquietan también con la posibilidad de que Sánchez se enroque aún más con su equipo anterior, poco brillante, en lugar de abrirse a nuevas aportaciones. Resuelva como resuelva el PSOE sus problemas, parece que éstos siguen presentes con mucha fuerza. Y que los ciudadanos, que dejaron al PP en minoría en el Parlamento, siguen preguntándose si alguien está buscando una manera democrática de desalojarles del gobierno, o no.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****Deslegitimación de la autoridad**

El Mostrador (Chile), 8 de noviembre de 2016

Vivimos tiempos de severas crisis: institucionales, políticas, económicas y culturales. Graves problemas acucian al país, no resueltos o ignorados. El pueblo soberano, en las tristes elecciones municipales, dijo no; basta, se acabó, no va más; retiramos nuestra confianza. Diez millones de chilenas y chilenos se abstuvieron. Fueron abstenciones conscientes. Repudio, cansancio, rechazo enérgico. No fue solo desidia, flojera o irresponsabilidad. Millones de ciudadanos y ciudadanas, diciendo no votamos, es privar de quórum democrático a las elecciones.

El cuerpo político ha sido deslegitimado. Conservan un débil poder. Perdieron la autoridad. El saber y la posibilidad de gobernar, socialmente reconocida, que eso es la autoridad, la abstención la lanzó al espacio sideral. La autoridad legítima, resultado final de un proceso electoral, se esfumó.

La institucionalidad política de desplomó. Las precandidaturas presidenciables, que con singular inocencia, se mantienen, carecen de base cierta de sustentación. Desesperadamente, buscan aparente solución: algunos cambios de Gabinete, un mejor diálogo entre ellos mismos; escuchar, supuestamente más a la gente, hacer más calles. Simple verborrea. No asumen responsabilidad política alguna. No reconocen que todas las combinaciones políticas fueron estruendosamente derrotadas por la abstención del pueblo soberano.

¿Qué hay que hacer? Difícil respuesta. Para encontrarla, hay que escudriñar hasta el fondo. No quedarse en la superficie. Pensar que esto fue un temblor de alguna intensidad y no un terremoto de gran profundidad, es continuar perdido. Es no saber escuchar y menos interpretar las cifras y los signos de los tiempos.

¿Qué quiere el país? Nuevas autoridades. Gobernantes diferentes. Políticas y políticos distintos. Cambios, sí. Una nueva política. Se reclama claridad, no quieren que sigan los mismos o mismas dirigentes. Sin confianza legítima, la democracia no funciona. No hay títulos para presentar proyectos de leyes o políticas públicas. Perdieron la confianza legítima del pueblo. El cambio deberá ser sustancial. Serio, relevante, expresión de un realismo crítico y de una gran responsabilidad política.

Las leyes valen y se cumplen cuando emanan del pueblo efectivamente soberano y de autoridades legítimas. Este demanda participación efectiva. Los representantes defraudaron a los representados. Algunos por acción y, muchos otros, por notables omisiones. La pura democracia representativa, ha terminado por conducir al monopolio de los representantes.

El repudio no solo fue político. También lo fue a la economía, y todos los proyectos distributivos, que aparentan más equidad e igualdad, serán nuevas promesas e ilusiones, si la economía no crece a tasas sustentables y altas por un tiempo prolongado. Tenemos un débil y pobre crecimiento y una muy baja productividad, principalmente por la alta concentración de los mercados, en muy pocas manos, que acarrea concentración de la riqueza, injusta distribución de la misma, frustración y rabia en las grandes mayorías. Los ricos son cada vez más poderosos y nos hemos formado, los chilenos, la opinión de que dirigen la economía y la política.

¿Cuál es la fórmula? No hay una verdad única. Aspiramos a un gobierno nacional y popular que haga el difícil tránsito a una verdadera democracia económica, social y política; completamente renovada. Sin destruir todo lo bueno que se ha hecho en los últimos cuarenta años. Sin partir de hojas en blanco. Pero haciendo cambios reales. Realismo político. Nuevas generaciones de gobernantes.

Ganó la abstención. Con autenticidad y sin hipocresía, esta debe ser escuchada. Si se oculta esta colosal realidad, otros, los de siempre, los que se encuentran a la espera de los acontecimientos, seguramente transitarán hacia salidas autoritarias.

ORAL CONCOURS 2017

ESPAGNOL LV I

El año del diálogo

El País (España), 2 de enero de 2017

El año 2016 ha sido el del bloqueo. Un año en el que las principales fuerzas políticas vinieron a agravar en lugar de resolver la crisis política e institucional en la que se encontraba el país. Eso supuso que, tras las elecciones generales del 20-D, España se abocara a un largo periodo de interinidad y a una absurda repetición de las elecciones. Sin embargo, los comicios del 26-J no solo confirmaron la estabilidad de las preferencias de los votantes sino que, en lugar de conducir al desbloqueo, aumentaron la tensión y la polarización política, situando incluso en el horizonte la posibilidad de celebración de unas terceras elecciones, un hecho inédito en las democracias avanzadas de nuestro entorno, que además de dañar la imagen internacional del país hubiera generado una elevada incertidumbre económica.

La parálisis que ha sufrido España se ha debido a la combinación perversa de dos factores: la debilidad del liderazgo político y la rigidez de las reglas de juego. El primero se manifestó tanto en el inmovilismo mostrado por Mariano Rajoy a lo largo de todo el año como en la resistencia posterior de Pedro Sánchez a asumir que los resultados de su partido conducían al PSOE a la abstención. En cuanto al segundo, pudimos observar cómo el cúmulo de rigideces constitucionales que regulan la formación de Gobierno en España, tanto en lo relativo a los procedimientos como a los plazos impedía en lugar de facilitar la formación del Gobierno.

Pese a los riesgos de vuelta a un escenario de inestabilidad, es posible contemplar el año político que se inaugura con algo de optimismo. Como han mostrado los primeros acuerdos alcanzados en el Congreso en torno a las leyes educativas o de seguridad ciudadana, el techo de gasto, el salario mínimo o la pobreza energética, la fragmentación parlamentaria derivada del fin del bipartidismo no tiene por qué traducirse en ingobernabilidad, sino que muy bien puede abrir el camino a un muy necesario diálogo que permita restaurar algunos de los muy cruciales consensos perdidos en estos años y generar el espacio para añadir algunos de los que el país necesita urgentemente, sea en torno al modelo productivo, la sostenibilidad del sistema de pensiones o, más crucialmente, Cataluña. Normalizado el diálogo entre las principales fuerzas políticas y recuperada una vida parlamentaria de calidad, Cataluña es, sin duda, el principal problema en el que esta redescubierta capacidad de diálogo será puesta a prueba.

Este camino de diálogo señala a los partidos políticos la vía para recuperar la confianza de la ciudadanía, y así, restaurar el prestigio del Parlamento, dañado por una legislatura, la anterior, marcada por el absolutismo del PP a la hora de legislar sin ninguna sensibilidad hacia el resto de la Cámara o por el sistemático rechazo a rendir cuentas ante ella por los escándalos de corrupción que tanta desafección han generado.

Dos hechos marcarán pues el año político: uno, la capacidad del Gobierno de evitar unas elecciones anticipadas, algo con lo que Rajoy no debe ni puede jugar, y dos, la apertura de una vía efectiva de diálogo que permita encauzar el contencioso catalán. En ambos casos, la responsabilidad fundamental corresponde a Mariano Rajoy, que es quien como presidente del Gobierno ha recibido la confianza de la Cámara y, por tanto, el poder ejecutivo. Se trata de un reto de considerable magnitud, pero ineludible, y del que por el bien de todos, el presidente tendría que poder salir airoso.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****El inútil sectarismo de PSOE, Podemos e IU**

Público (España), 24 de enero de 2017

La parálisis que aqueja hoy a la sociedad española se centra en las izquierdas. Gracias a esa enfermedad nefasta, el patriotismo de partido, toda la derecha, concentrada en un único partido, gobierna cómodamente España pese a no ser más que una frágil minoría política. El ensimismamiento simultáneo de las tres principales siglas de la izquierda, subdivididas por dos cada una de ellas, genera una pugna más o menos soterrada de esta media docena de tendencias, dos por partido, presentes en las tres fuerzas progresistas. López, Sánchez, Susana Díaz, Iglesias, Errejón, Garzón y Llamazares ponen voz y rostro a estas propuestas de socialistas. Morados y rojos que asombran hoy por la total liviandad de sus argumentaciones que parecen desconocer la actual hegemonía del Partido Popular.

Así, los certificados de defunción se extienden rápidamente. Sánchez está muerto sostiene uno, Podemos se rompe explica otro e Izquierda Unida solo necesita que se la reviva argumenta el tercero. Si se cumplieran los pronósticos de todos estos ideólogos de cabecera de Susana Díaz, Pablo Iglesias o Gaspar Llamazares nada quedaría ya de la izquierda española. Mientras que la mitad de los españoles vota unido al Partido Popular, la otra mitad vota desunido por triplicado. Ni siquiera la mayor parte de esos cuarenta y dos millones de españoles, bastante agraviados por disponer de la misma renta que cinco millones de privilegiados, les votan. No puede ser de otro modo cuando cada partido de izquierda es mal descrito como el símbolo de la traición, la pinza con el PP o un *dolce far niente* por el vecindario político.

Es verdad que el peso brutal de toda la tradición histórica, protagonizada por el enfrentamiento fratricida, sobrevive hoy; pero estos conflictos habidos en la II República, la Guerra Civil, la dictadura de Franco o la transición no guardan ni de lejos analogía alguna con los problemas actuales. Aquí y ahora sólo se trata de elaborar una alternativa democrática, bien sustentada en un sólido proyecto regeneracionista, que abra camino a un gobierno progresista que frene la gran deriva neoliberal, autoritaria y amoral del gobierno de los poderosos.

De todas estas pugnas artificiales sólo tiene un interés político la que se libra muy desigualmente en el PSOE. De su desenlace, gobernar o no con Rajoy, depende el futuro de la izquierda española y, por supuesto, también el de la derecha. Si se consolida el giro a la diestra, lo más probable, Podemos e IU perderían la tercera parte de los efectivos electorales de la izquierda sociológica y de su potencialidad política en la medida que la derecha dispondría de una coartada de izquierdas para aplicar su política de recortes. Dar por perdida esta lucha interna del PSOE e incluso alegrarse de perderla, actitudes que se reflejan parcialmente en Podemos e IU, es hacer gala de un insoportable sectarismo que solo puede tener como beneficiario a Rajoy.

Ni el PSOE va a hundirse, ni Podemos se va a deshacer, ni tampoco IU va a desaparecer. Es muy comprensible que cada uno de ellos intente penetrar en el terreno vecino; no lo es, sin embargo, dar por sentado que lo puedan conseguir. Mientras tanto, no les queda otra que entenderse. Si se quiere ir a la Moncloa no hay otro camino que la senda de la unidad que fuera recorrida ya por el PP antes de poder conquistar la presidencia del Gobierno. El avance de la derecha extrema, sobre el cadáver de la Unión Europea alemana, va a dar una espectacular zancada en este 2017 que obligará, a los que discuten sobre si son galgos o podencos, a diseñar un bozal popular para los perros de los poderosos.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****La e-moción de censura**

El País (España), 28 de abril de 2017

Ya dijimos, cuando el típico chaval conflictivo conectó un gancho de izquierdas en la cara de don Mariano sin moverle del sitio, que tumbar al marianismo no iba a ser fácil. Lo que no podíamos predecir es que otros chavales de izquierdas con ganas de conflicto y escaños en las Cortes proporcionarían a Rajoy todas las facilidades para que concluya apaciblemente su mandato. Descartada la sospecha de que Pablo se inventó la moción de censura para tapar el sofocón de Irene tras la cobra de la SER, los analistas coinciden en que se trata de la enésima presión sobre el PSOE para decantar sus primarias a favor de don Pedro, que últimamente viste chupa de rebelde anticapi temporada 2016/2017. El arcón de disfraces políticos del transformista Sánchez convierte a Mortadelo en un monótono Zuckerberg de camiseta gris.

Yo creo que el último espectáculo parido por la productora Pablirene & Asociados solo es la recompensa al esmero con que el PP vació su tramabús de vergüenza ajena y se lo llenó de verosimilitud al estallar la Lezo. Y Podemos, en justa correspondencia, ahora quiere reforzar a don Mariano cuando atraviesa su peor momento. Porque eso es lo que pasará si presentan la moción: que la ganará Rajoy, en votos y en réplicas, y Podemos sufrirá el desgaste de la derrota. A los niños que baten palmas en las gradas del circo morado, esperando que a Rajoy se lo coman los leones, hay que explicarles que toda moción de censura debe proponer un candidato alternativo y un programa consensuado, y 2016 nos enseñó que para ese potaje los ingredientes de PSOE, C's y Podemos ni mezclan ni pueden mezclar. Por supuesto Iglesias lo sabe, pero sería la primera vez que le importara gastar su crédito en tiros de fogueo. La moción es una e-moción, una sacudida de realidad virtual que renueve la atención infantil de su público, que amenazaba con aburrirse si no le subían la dosis de adrenalina hater. Claro que quien más se divierte con todo esto, naturalmente, es don Mariano.

Había corrido a refugiarse en las nubes activando el protocolo de emergencia anticorrupción, que coincide con el protocolo antiterrorista americano, pues consiste en subirse al Air Force One y ponerse a dar vueltas como hizo Bush cuando atacaron las torres. Abajo, en tierra, sus hombres -o sus mujeres- libraban por él la batalla en el barro de la injerencia judicial o del oportuno estrechamiento del cerco a los Pujol... cuando irrumpe a caballo don Pablo, del séptimo de caballería populista, para refrescar en los votantes moderados el miedo a la alternativa radical. La pinza reluce.

Tiene que ser desesperante. Cada vez que cargas de frente contra tu peor enemigo lo terminas reforzando. Censuras a Rajoy, pero le quitas el foco de la corrupción para ponerlo en tu ocurrencia; maldices el capitalismo, pero engordas las arcas de las cadenas privadas; abominas del machismo, pero expones a tu femenino número dos al ridículo frecuente. Paradojas que cabalga Podemos en una escapada de sobreactuación maniquea que ya hastía. En política la línea más corta entre dos puntos -oposición y gobierno- rara vez es la recta. Oposición no es decir "no es no"; es decir "no, pero". Al comunismo siempre le interesó más la vertiginosa destrucción del orden burgués que la ardua construcción del paraíso proletario, pero no todos pueden ser Macron o ZP tras el 11-M: el acceso al poder en democracia suele requerir paciencia. Iglesias no la tiene, y como dijo un orador, no sabemos hasta cuándo abusará de la nuestra.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV I****Artur Mas: "Cataluña ya no está políticamente en España"**

El País (España), 22 de marzo de 2017

El expresident de la Generalitat, Artur Mas, no contempla la posibilidad de una marcha atrás en el proceso soberanista catalán. "Cataluña sigue estando legalmente dentro del marco español, pero políticamente ya no lo está. La realidad política en Cataluña ya no es española", ha asegurado este miércoles durante un desayuno informativo en Madrid organizado por la revista *Vanity Fair*.

Artur Mas asegura que en estos momentos Cataluña solo tiene por delante dos posibilidades: "O tiramos la toalla y paramos o seguimos hacia adelante". Con una mayoría absoluta independentista en el Parlament, el expresident se ha mostrado convencido de que la única alternativa posible es la de seguir avanzando en el proceso independentista.

Mas ha vuelto a defender que la Constitución española ha perdido su legitimidad en Cataluña. "Para una parte muy significativa de la sociedad catalana, la Constitución ha dejado de ser legítima. El marco legal ya no es legítimo. Hay que modificar los marcos legales de común acuerdo", ha defendido, "porque el estado de derecho debe irse acomodando a los cambios de la sociedad".

Ese planteamiento, sin embargo, no choca, sostiene Mas, con el hecho de que haya apelado a la propia Constitución para recurrir su condena por un delito de desobediencia por el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña. El expresident hace frente a dos años de inhabilitación por su participación en la consulta del 9-N. "Mientras estemos sujetos a un marco legal, tenemos derechos y deberes. Y los derechos los podemos ejercer", ha asegurado. Mas está convencido de que su condena se acabará resolviendo en los tribunales europeos, y para lograr una "reparación moral" ve imprescindible agotar previamente la vía jurisdiccional española, a pesar de que, cuando finalmente se resuelva, ha dicho, "ya se habrá cumplido probablemente el plazo de la inhabilitación".

El dirigente independentista cree, en cualquier caso, que la respuesta penal del Estado español contribuye a impulsar el proceso en el exterior. "Las condenas ayudan más al proceso soberanista que al proyecto unionista", ha dicho, "porque en el resto del mundo no se entiende que la respuesta española a lo que ocurre en Cataluña sean las condenas por la vía penal". Artur Mas admite que las instituciones europeas se muestren reticentes ante la idea de una Cataluña independiente, pero asegura que "a la hora de la verdad, se mostrarán pragmáticos, sobre todo por razones económicas".

Mas ha reclamado un pacto "con el Estado español, que no con el Gobierno español", para fijar las condiciones de una futura consulta independentista, y se ha mostrado convencido de que el referéndum se llevará a cabo "como máximo el próximo septiembre". "Nosotros ya hemos propuesto todo lo que se podía proponer. Ya no nos corresponde buscar alternativas. No somos nosotros los que tenemos que decir si hay algo en medio del *status quo* actual y la independencia. Hasta ahora, sin embargo, esta reclamación, asegura Mas, "no ha provocado una respuesta mínimamente inteligente en el marco español".

Aunque ha asegurado que no le corresponde a él confirmar ni desmentir si Cataluña se encamina hacia un nuevo proceso electoral, se ha mostrado convencido de que no habrá elecciones anticipadas.